

Lo que usted
debe saber sobre...

Infecciones de oído



¿Qué es una infección de oído?

Las infecciones de oído, también llamadas otitis media, suelen comenzar con un resfriado viral u otra enfermedad. Esto puede provocar enrojecimiento, inflamación y cierta acumulación de líquido en el oído medio de su hijo. Las infecciones de oído suelen ser dolorosas y dificultan la alimentación y el sueño del niño. A veces provocan fiebre (temperatura de 100.4°F o más). Si cree que su hijo tiene dolor en el oído o ve que le sale líquido del oído, llame al médico.

¿Qué hacer si la infección de oído causa mucho dolor?

La mayoría de los niños con infección de oído padecen mucho dolor. Los bebés pueden frotarse los oídos, tener problemas para dormir o tener rabieta. Los principales medicamentos para aliviar el dolor de la infección de oído son el acetaminofén (ingrediente de Children's **TYLENOL**®) y el ibuprofeno (ingrediente de Children's **MOTRIN**®), no los antibióticos. Pregúnte a su médico qué analgésico usar.

Los analgésicos deben administrarse en cuanto se sepa que el niño tiene infección de oído, y especialmente antes de que se vaya a la cama, porque al acostarse le puede aumentar el dolor. Afortunadamente, después de 24 horas, más de la mitad de los niños se sienten mejor, y casi todos se sienten mejor después de algunos días. Los antibióticos no alivian el dolor de oído en las primeras 24 horas, y la mayoría de las infecciones de oído en niños mejoran sin antibióticos.

Consejos para evitar las infecciones de oído

Algunos niños tienden a contraer más infecciones de oído que otros durante la primera infancia, cuando el oído interno y el sistema inmune todavía están en desarrollo. Sin embargo, hay algunas medidas que usted puede tomar para proteger los oídos de sus pequeños de las infecciones:

- Proteger a los niños de los virus del resfriado y la gripe alentándolos a lavarse las manos con frecuencia y evitando el contacto con los niños que están enfermos.
- No permitir que los niños beban de biberones o tazas estando acostados, pues esto hace que los líquidos y los gérmenes fluyan hacia el oído medio.
- Mantener las vacunas al día. Las vacunas neumocócica y de la meningitis para bebés ayudan a disminuir el riesgo de infecciones de oído. Una vacuna anual contra la gripe también ayuda.
- Mantener a los niños alejados del humo de cigarrillo. El humo y el polvo aumentan el riesgo de acumulación de líquido e infección en el oído de los niños.